

Caminaba

Maria Teresa Lamedá



Capítulo 1

Caminaba, Augusto caminaba, él seguía por el mundo como si nadie lo observara a lo mejor el ruido que le apretaba los sentidos contra la tensión ahora no eran más que migajas que devoraban las hormigas de la indiferencia. Los árboles abrazaban la brisa que corría entre ellos y bastaba un sorbo de la misma para que el verde profundo al borde de aquella carretera, se llenara alrededor de Augusto. Charcos marrones rebosados de las lágrimas del cielo él no dejó de mirarlos tratando de ver su reflejo o por lo menos el de su sonrisa en alguno. Su mirada recorría las hojas, la tierra que pisaba, la basura a la orilla del canal donde un día vio un galápago comer de esos mismos desperdicios, para luego perderse por completo en los semáforos y el asfalto que se hacía eterno ante sus ojos. Allí perdido bajo el sonrojo del cielo al atardecer vio crecer sus ilusiones camino a la felicidad.